

# El bosque tropical seco vuelve a poblarse con especies nativas

Néstor Espinosa - 27 de noviembre de 2018 - 00:00

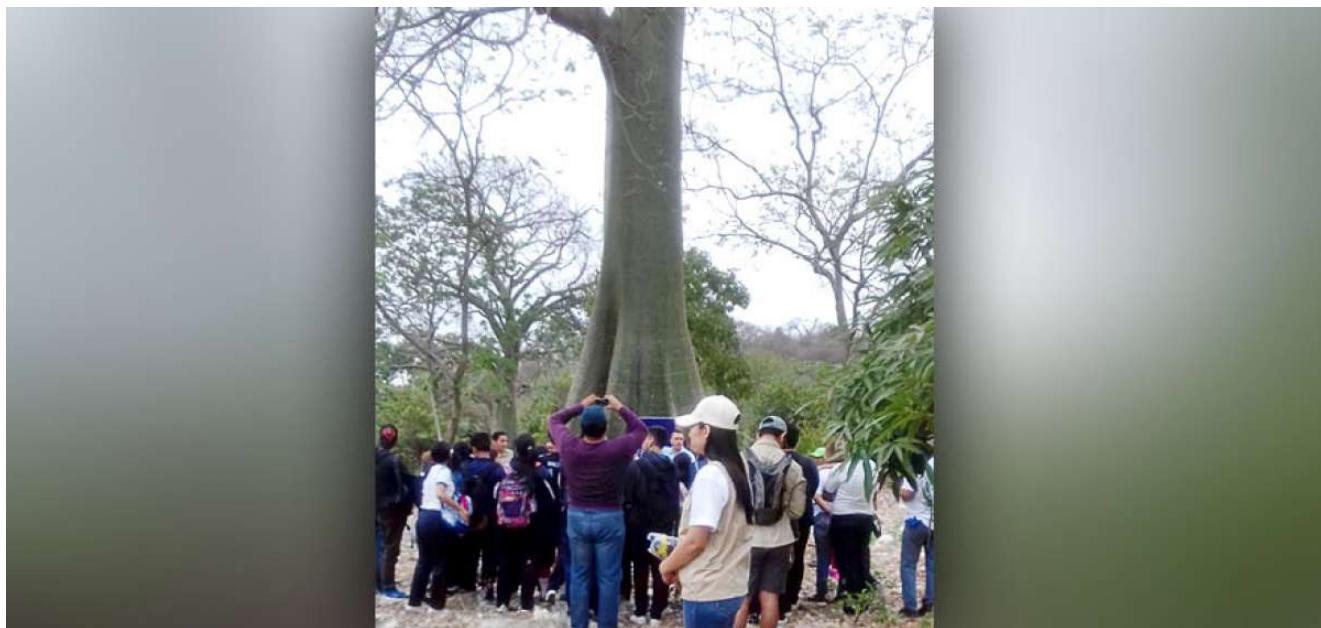


Foto: Néstor Espinosa / El Telégrafo

Uno de los árboles más apreciados por los niños de localidades campesinas cercanas a bosques tropicales y subtropicales secos tiene flores rosadas que se asemejan a la hélice de un helicóptero. En la comuna El Consuelo, en las estribaciones de la cordillera Chongón-Colonche, km 40 de la vía a Santa Elena, los niños corren y lanzan puñados de flores y disfrutan de verlas aterrizar.

Los pequeños compiten entre ellos con las flores de un único árbol que hay en la comuna. Ninguno de ellos, sin embargo, sabe cuál es el nombre de la especie ni que está en peligro de extinción. Le llaman el helicóptero. En el extremo de la misma cordillera, más bien donde esta nace, al pie de Cerro Azul, a pocos metros del campus de la Escuela Superior Politécnica del Litoral, Espol, en Guayaquil, el biólogo Geovanny Zambrano explica a un grupo de jóvenes estudiantes de colegios secundarios y líderes comunitarios la importancia de reforestar el bosque seco con las especies nativas.

Entre ellas habla del árbol de flores de helicóptero. “Este se llama Fernán Sánchez y es una madera de primera calidad”, detalla el joven biólogo, mientras muestra una bolsa con las flores que al mismo tiempo contienen las semillas de la especie. Zambrano habla también del guayacán, del roble, del amarillo, del marañón, del ceibo, entre otras especies propias de los bosques secos de la Costa ecuatoriana.

La exposición, en pleno bosque, es una actividad organizada por el Departamento de Vinculación con la Sociedad de la Espol y de la Dirección de Ambiente del Municipio guayaquileño. Esta incluía, además de conocer las características de los árboles y la importancia de reforestar con estas especies nativas, la recolección de semillas.

Los estudiantes del Colegio Mercantil eran los más entusiasmados. Ellos ya en la recolección de las semillas aprendían a diferenciar entre las del ceibo y las del bototillo, árbol que junto al guayacán visten de amarillo los bosques secos desde el noroccidente de Loja hasta el sur de Manabí. (I)